ORACION PANEGYRICA MORAL,

EN LA FESTIVIDAD que celebrò la Sociedad Regia de Medicos de Sevilla,

EL SEGVNDO DIA DE PASQVA de Pentecostès à el Espiritu Divino, este presente Año de 1714.

SIENDO PRESIDENTE DE DICHA SOCIEDAD,

D. D. SALVADOR LEONARDO DE FLORES, y vno de sus Fundadores.

DIXOLA

EL R. P. Fr. IVAN DE NAXERA, LECTOR JVBILADO, Difinidor de Provincia, Regente de los Estudios, Corrector tercera vez del Colegio de San Francisco de Paula, Y Socio de dicha Sociedad.

Sacala à luz vn Afecto del Autor de dicha Socied.

Impresso en Granada: En la Imprenta de Nicolàs Prieto. Por Alfonso Fernandez. Año de 1714.

APROBACION DEL M. R. P. Fr. Pedro Hurrea, Lector Jubilado, Ex-difinidor de Provincia, y Correctòr que ha ſido en eſte Convento de N. Señora de la Victoria, de eſta Ciudad de Granada.

DE orden de el ſeñor Doctor Don Juan Gomez de Eſcobar, Colegial Mayor en el Real de eſta Ciudad de Granada, Canonigo de ſu Cathedral, Proviſor, Juez, y Vicario Ceneral de eſte Arçobiſpado. He viſto la Oracion Panegyrica, y Moral, que en la Ciudad de Sevilla predicò ſegundo dia de Paſqua de Eſpiritu Santo, à la Venerable Sociedad de dicha Ciudad, el M. R P. Fr. Juan de Naxera, Lector Jubilado, Examinador Synodal, y tercera vez Correctòr en ſu Colegio de N. P. S. Franciſco de Paula: Y aunque por el afecto que profeſſo à dicho Sugeto, me pudiera conſtituir mas en ſu Panegyriſta, que en ſu Cenſor; con todo, con el ſeguro de que el miſmo Sermon me ſerà reſguardo à qualquiera impoſtura de apaſsionado, paſſo à dezir con San Ambroſio, que eſta Oracion no neceſsita de mas Aprobacion, que de la que trae conſigo; pues en la leccion de ſus clauſulas, ſe hallarà aun mas materia para ſu elogio, que la que le puede dar de alabança la Cenſura: *Tlus enim in illa eſt, quod probat aſpectu, quam quod laudari poſt: ſuo enim vtitur teſtimonio, ſuffragio alieno non indiget.* Pues junta ſu Orador en ella, lo que à Quintiliano (hablando de otro) le pareciò inimitable: *Ea, quæ in hoc Oratore maxima ſunt, imitabilia non ſunt: Ingenium, inventio, vis, facilitas, & quid quid arte non traditur.* Porque juntar vn Orador con lo ingenioſo, acierto en el idear, fuerça en el perſuadir, claridad, y facilidad en el diſcurrir, y la mocion en las palabras, que es lo que el Arte no puede dar, ſi los afectos de el coraçon no lo preſtan; es con razon, hazer vn junto inimitable, y hallandoſe todo eſto en nueſtra Oracion, acierto en el fundar, ingenio en el

S. Ambroſio lib. 1. in Hexameron cap. 9.

discurrir, eficacia en el persuadir, claridad en el dezir, y afectos con que mover, què otra Censura merece, que la alabança de su Orador? Pudiendo dezir de èl lo que de Demostenes ponderaba Plinio: *Narrat aperte, ornat excellsse, postremo docet, delectat.* Todo esto se halla en nuestro Orador, porque observa legalidad en lo que dize: pues como se vè, todo lo funda en Doctrinas muy seguras, exorna con todo primor, lo que con gran viveza discurre, y por vltimo con gran dulçura enseña, y persuade. Por donde puedo dezir con Plinio el Menor, que me ha llevado todo el afecto: *Diligo eum ardentissimè, sicut meretur.* Por lo digno que es de todo genero de alabanças tan superior modo de discurrir.

Plin. lib. 2. epist. cap. 3.

Plinio lib. 1. epis. cap. 14.

Cesso en estas, por no ofender la discrecion de el Autor; pues como prosigue el mismo Plinio: *Ipsius amantis est non onerare eum laudibus.* Y concluyo con que se puede, y debe dar à la estampa; pues no solo no contiene cosa alguna contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, sino mucha luz para desterrar todo genero de ignorancia: y assi digo con San Ambrosio: *Sermo tuus se ipso tueatur; nec vllum verbum in vanum extat: & sine censu prodeat.* Este es mi sentir, salvo meliori. Dado en este Convento de N. Señora de la Victoria de la Ciudad de Grana, à veinte de Agosto de mil setecientos y catorze años.

D. Ambros. epist. 44.

Fray Pedro de Hurrea.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Doctor Don Juan Gomez de Escobar, Canonigo de la Santa Iglesia, Provisor, y Vicario General de este Arçobispado, por el Illustrisimo señor Don Martin de Ascargorta mi señor, Arçobispo de Granada, del Consejo de su Magestad, &c. Por la presente damos licencia para que se pueda imprimir el Sermon, que en la Ciudad de Sevilla predicò el M. R. P. Fr. Juan de Naxera, Lector Jubilado del Orden de señor San Francisco de Paula de dicha Ciudad: Por quanto por la Censura puesta por nuestra orden, por el Padre Fray Pedro de Hurrea, Lector Jubilado de dicho Orden, consta no contener cosa contra nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Dado en Granada en veinte y ocho de Agosto de setecientos y catorze años.

Doct. Escobar.

Por mandado del señor Provisor.

Felix de Amate.
Notario.

APRO-

APROBACION DEL M.R.P. Maestro Fray Gaspar de Navas, del Real Orden de N. Señora de la Merced Redempcion de Cautivos, Secretario que ha sido de la Provincia de Andaluzia, y Comendador de Cordova.

POr mandado del Ilustrisimo señor el señor Don Juan Miguelez de Mendaña Osorio, del Consejo de su Magestad, en el Real de Castilla, su Presidente en esta Real Chancilleria de Granada, y Obispo electo de Tortosa, &c. He visto el Sermon Panegyrico Moral, que en la Festividad del Espiritu Santo, que celebrò la Real Sociedad de Medicos de la Ciudad de Sevilla, predicò el Reverendisimo Padre Fray Juan de Naxera, Difinidor de Provincia, Regente, y Corrector que ha sido de su Colegio de San Francisco de Paula. Y aunque la novedad de la Materia, la proporcion de la extructura, y la solidèz, que se admira en esta grande obra, pudieron aficionarme toda la atencion para leerla; entrè cobarde en la ocupacion de censurarla: porque aunque, como dezia Quintiliano, no ay pluma tan limpia, que no manche alguna vez las delicadas lineas de la Pauta, (1) en fabricas de tan elevada Symetria no puede votar la proporcion, quien no tiene cabal conocimiento de las Reglas.

(1) *In magnis Auctoribus incidunt aliqua vitiosa quæ à doctis mutuo sunt ipsis reprehensa.* Quint. *lib.* 2.

Alguna vez se descuydò Ciceron en su elegancia; pero solo vn Demosthenes pudo emprender la resolucion de corregirla. No siempre pudo Platon iluminar con felicidad el lienço de sus ideas: pero solo vn Athenco pudo disculpar la animosidad de marginarlas. Es verdad, que en las hermosas planas de Gerónimo notarõ algunos apizes Hilario, y Augustino; pero fue menester la Autoridad de tan eminentes plumas, para q̃ la censura no se pudiesse notar de irreverẽcia.

Sin tomarle el dicho à la fama (à cuyo infiel grito suele darle igual aliento el merito, y la fortuna) de-

be el ingenio tratar con tal reſpeto à eſte grande Panegyrico; que aunque en èl pareciеſſe alguna propoſicion menos notoria, debiera el juizio ſoſpechar la profundidad, antes que la diſonancia. Ya sè que San Clemente Alexandrino no diſcurriò, que avria obra tan dichoſa, à quien no ſe le pudieſſe poner alguna falta. (2) Pero contemplo à eſta Oracion tan conſumada, que podrà correr ſegura, aunque la emulacion le haga las pruebas.

Siempre admira en eſte grande Orador la prenda inimitable del ingenio: pero en tan inſigne talento, ſe lleva los ojos la hermoſura del veſtido. La mejor ſabiduria ſe permitiò retratar en vna Reyna, cuya lucida gala cifrò en la variedad los creditos de hermoſa. (3) Deſpreciando la acuſacion de divertida, le examinò al campo de la erudicion ſus altas ſendas. (4) Porque vn ingenio que llega à ſeñalarſe en vna ciencia, tiene cabal diviſa en vna borla; pero à vn talento veſtido de erudicion, le debe diſtinguir vna Diadema. Los ingenios limitados quieren que eſta hermoſa variedad ſea adulterio: no ſabràn que por natural propenſion ſe inclina el entendimiento à todo lo inteligible. No puedo aprobar la audacia conque preſumen elevarſe al grado de Doctos, los que ſalpicando libros, parece que ſolo han empleado en los Elenchos; porque deben graduarſe de falſarios del venerable caracter de los Doctos: pero no eſtoy bien con aquellos talentos perecoſos, que reduciendo la aplicacion à lo preciſo, conſienten en vivir cortos de viſta, en el delicioſo Teatro de las Ciencias.

Con tan linze perſpicazia ha penetrado el Autor deſte Sermon, los hermoſos Paiſes de los libros, que ſolo puede ſer metaphora proporcionada de ſu ingenio la de aquella red, que tendida al golfo de la ſabiduria, llegò à verſe en la playa colmada de todo genero de letras. (5) En la profeſsion privativa de la Cathedra, ſupo contarle al Angel de las Eſcuelas, el guariſmo immenſo de ſus altas propoſiciones. Manejando con igual felizidad las facultades; las que ſon mas foraſteras en los Clauſtros, ſe dexan tratar de ſus talentos, con la familiaridad de Payſanos. Sin deſmedrar el grado de Theologo, le hizo tanto lugar ſu eru-

(2) *Nullam exiſtimo ſcripturam ita fortunatam, cui nullus omnino contradicat.* lib. 1. Stromat.

(3) *Aſtitit Regina in veſtitu deaurato circumdata varietate.* Pſal. 44.

(4) *Et eruditis interſum cogitationibus,* Proverb. cap. 8.

(5) *Simile eſt, Sagenæ miſſæ in mare, & ex omni genere piſcium congreganti.* Math. c. 13.

dicion entre los Medicos, que la Real Sociedad de Sevilla, le diò el grado de Socio en su Minerva; sin encontrar la improporcion que suele hazer mal vista esta Theorica; como si fuera jurisdiccion tan cerrada la de vn Medico, que no pudiera passearla el ingenio de vn Theologo.

Para desmentir esta imaginada distancia, abundan en exemplos los venerables Archivos de los sabios; pero el Autor desta Oracion, es fiel testigo de no aver encontrado la muralla de la Persia, en los confines de la Theologia, y Medicina. Habla en la parte mas para desta noble facultad, con tan ventajosa luz, que los mismos que le recibieron como Socio, le traran con los profundos respetos de Maestro. En esta Oracion llena de su oficio; porque si la obligacion del Maestro es instruir, toda esta grande obra es vna instruccion persuasiva, dirigida al fin de desterrar de las Escuelas, las tres Classes de ignorancias, que suelen desfigurar el hermoso semblante de las Ciencias.

Frios, Ladeados, y Duros, son los mas conocidos Phænomenos, que suelen ocasionar en las facultades, aquel perezoso desmayo, que ha malogrado en las Universidadas muchos frutos. Para corregir tan graves accidentes, no alcança la practica de los comunes Aphorismos: pero el delicado ingenio del Autor desta Oracion, descubriò la mas prompta medicina en aquella eficaz suprema llama, que baxò del Cielo à curar nuestras dolencias.

En dictamen del sabio Meñan, no es otra cosa la passion de frio, que vna violenta quietud de lo animado. (6) No consiente la noble condicion del fuego tanto ocio; porque siempre se inclina al movimiento. (7) En continua agitacion busca el centro de la magnitud, (8) porque sin agitarse en la tarea de los libros, no pueden llegar à ser grandes los ingenios.

Vna doctrinal diferencia conoce la Filosofia, entre los Graves, y los leves: muevense los graves, pero siempre tira su inclinacion al proprio centro: mueven se los leves, pero es al contrario; porque dexando el centro buscan la circunferencia. (9) De aqui nace, que el fuego que los anima se acomoda à esta di-

(6) *Frigus est violenta quies.* Maign. lib. 17. *n.* 2.

(7) *Purus ignis impatiens est quietis.* Idem. c. 15. Propos. 8. n. 2.

(8) *Calor in calefacto est motus localis,*

(9) Idem. n. 3. & passim, Physic.

verſidad de movimientos, (10) porque ſeguir el centro de la facultad es de hombres graves; pero curſar la circunferencia es caracter de ſugetos leves. Vn miſmo fuego los alienta; pero no los proporciona; porque ſe acomoda à la condicion de cada vno. (11) Eſſa es la razon, dize Crollio, de elevarſe el oro Pyrio à lo mas alto, quando con igual fuego ſe và el oro fulminante à lo profundo: (12) porque en vn ingenio grave el calor del pundonor inclina al centro; pero en vn talento leve pierde el fuego el predominio; porque poſſeìdo del frio de la ignorancia, no ſe puede mover ſin violencia.

Con igual ſagrado impulſo corrige aquel Divino fuego, el achaque de los que ſiguen las facultades ladeados. Es nativa condicion del fuego, inclinarſe ſiempre à la altura en linea recta: (13) Tal vez verèmos que corre la llama ladeada; pero no ſe debe atribuir à ſu proprio movimiento, ſino à que la materia combuſtible tiene los poros ladeados. (14) Por eſſo dixo el Filoſofo, que es mas proporcionada materia para que ſe imprima el fuego, aquella que tiene los poros mas en linea, ſegun el movimiento de la llama, (15) porque los ingenios que ſon faciles de poros, ſe dexan impreſsionar de otros impulſos; y tuerzen el calor de la facultad, ſegun las lineas que les propone el interès.

No puedo omitirle à Meñan vna reflexion, que es digna de ſu pluma. A dos fines ſe inclinan ſiempre los Graves, y los Leves; el primero es al centro, comun à todos; y el ſegundo es la plenitud particular de cada vno: alientales vn miſmo fuego, pero ſalen las inclinaciones muy diſtintas; porque los Leves tiran ſiempre à ſu plenitud; pero los Graves, obſervando el centro comun, miran à la propria plenitud, como vna conſequencia indigna de ſer amada por sì miſma. (16) Yo diſcurro que ſe ladearan menos ingenios en las Ciencias, ſi huviera mas amor al guſto de aprender,

(10) *Nihilominus ignis illis ſeſe accommodat nutu ſuo* Idem. n. 3.

(11) *Varietas iſta motuum provenit à conditionibus particularum calefacti.* Id. n. 3.

(12) *Aurum fulminans in aperto aere accenſus impetum concipit, non ſurſum, vt aurum Pyrium, ſed de orſum verſus.* Crol in Art. Chy.

(13) *Motus ignis fit per lineam rectã.* Maig. c. 14. p. 22.

(14) *Quia pori non nulli ſunt anfractuoſi, & recurrui, coguntur particulæ ignis*

¶¶ que

verticoſo motu cieri. Idem. prop. 11. n. 3. (15) *Sunt autem combuſtibilia quæcunque habeunt meatus ſuſcepivos ignis, ſecundum directum.* Ariſtot. 4. Metheor. c. 9. text. 34. (16) *Gravium amor primario, & directe eſt ad commune centrum, hinc colligere licet, amorem plenitudinis non niſi ſecunda-*

que à la indigna codicia de llenar. No quieren entender, que el centro comun es aquel punto, que por sì mismo tiene suspensos à los Graves. (17) Dejanse ladear del interès, y ponen entredicho al punto de la gravedad. Vulgaridad seria imaginar, que los graves se pueden mover fuera del centro por el miedo del vacio: (18) Sepan los que se dexan llevar desta flaqueza, que aquel fuego que baxa à dirigirlos, sabe tambien llenar las casas: (19) siempre es rico, el que sigue el comercio de los Doctos.

Desta Classe son rebeldes Apostatas los duros; porque resisten à la actividad poderosa del supremo fuego: en la Esfera de lo inflammable todo lo ferruginoso es lo mas rigido; tarda mucho en encenderse, porque no es tan facil de ablandarse: (20) No sè si esta docta Oracion podrà ablandarlos; pero soy de parecer que debiera enternecerlos. Son las lagrimas hijas, tambien, de la alegria; y al vèr la Real Sociedad de Sevilla, que este grande Panegyrico puede acreditar la fama de sus lucidisimos ingenios, debiera celebrar con tiernos gozos la gloria de contar en el florido Arançel de su Minerva, à vn talento de tan alta gerarquia.

No puede llenar mi cortedad el digno aplauso de tan superior ingenio: pero convirtiendo en suplica la alabança, ruego à los señores Socios, que desvelen su destreza en cuydar de que no se rompa, al peso de la carga, vna red, en cuya pesca, se confunde la eleccion con la abundancia. (21) Y no hallando en esta obra proposicion alguna, que sea digna de censura; soy de parecer que se debe dar à la Prensa; por lo que conduce la pureza, y eficacia de su doctrina, à promover la profession importante de las letras. Asi lo siento, *salvo meliori, &c.* y lo firmè. En este Convento del Real Orden de N. Señora de la Merced, Redempcion de Cautivos de la Ciudad de Granada, en 31. de Agosto de mil setecientos y catorze años.

Fray Gaspar de Navas.

(17) *Centrum gravitatis ist punctũ, aquo suspẽsum grave per se manet.* Valer. lib. 5. Diffin

(18) *Motus gravium non fit metu vacui, vt vulgo asseritur,* Id. Maign. cap. sup.

(19) *Et replevit totam domum vbi erant sedẽtes.* Actor cap. 2.

(20) *In quibusdam ferreis aliæ particulæ rigidiores sunt.* Maign. cap. 15. n. 7.

(21) *Et annuerunt Socijs; rumpebatur enim rete.* Luc. cap. 5.

LICENCIA DEL ILVSTRISIMO SEñOR Don Juan Miguelez de Mendaña Ossorio, Presidente de la Real Chancilleria.

DON Juan Garcia Pretel, Secretario de su Magestad, Escrivano de Camara mas antiguo, y del Real Acuerdo de la Audiencia, y Chancilleria, que reside en la Ciudad de Granada: Certifico, que por su Señoria Ilustrissima el señor Don Juan Miguelez, del Consejo de su Magestad, Presidente en esta Real Chancilleria, se proveyò el Auto del tenor siguiente.

EN la Ciudad de Granada en catorze dias del mes de Septiembre de mil setecientos y catorze años, su Señoria Ilustrissima el señor D. Iuan Miguelez de Mendaña Ossorio, del Consejo de su Magestad, electo Obispo de Tortosa, Presidente de esta Real Chancilleria. En vista de la Aprobacion del M. R. P. Maestro Fray Gaspar de Navas, del Orden de N. Señora de la Merced, Redempcion de Cautivos Calzados de esta Ciudad, del Sermon Panegyrico, que predicò à la Vniversidad de Medicos de Sevilla, Fray Iuan de Naxera, del Orden de San Francisco de Paula: Su Señoria Ilustrissima concediò licencia para que se pueda imprimir dicho Sermon, en qualquiera de las Imprentas de esta Ciu-

dad.

dad, no conteniendo cosa alguna contra nuestra Santa Fè, y leyes de estos Reynos ; y mandò se dè por testimonio, y lo señalò. Està Rubricado. Fuy presente Don Juan Garcia Pretel.

Como consta, y parece de dicho Auto de licencia, que original por aora queda entre los papeles de la Secretaria del Real Acuerdo, à que me refiero: y para que conste lo firmè. En Granada en catorze dias del mes de Septiembre de mil seteceintos y catorze años.

D. Juan Garcia Pretel.

SA-

SALVTACION.

1. PERSVADIDO ESTVVE en algun tiempo, que solo andaban en cifra las operaciones del mundo. Ya estoy desengañado; porque veo disfraçadas las mas altas operaciones del Cielo. La diferencia, que percibe, es notable. Disfraçes de mundo son velos, que mulmlican vn engaño. Disfraçes del Cielo son mysterios cortinas, que ocultan vn Mysterio: *Non quomodo mundus dat, ego do vobis.* En la Venida del Espiritu Santo ninguna cosa inculca mas el Evangelista, que la paz, cuyo nombre es hija primogenita del amor: mas siempre advierte, que ay mucha distincion entre esta paz, y la de el mundo. Esta advertencia sin duda fuera ociosa, à no estàr estas pazes disfraçadas. La paz de el mundo tiene apariencias de paz; pero en la realidad es vna viva guerra. La paz de Dios es al contrario: en lo exterior parece guerra; pero en lo interior goza las suavidades mas dulçes de la paz. *Ioann. 14. v. 27.*

2 *Dixit Iudas non ille Iscariotes.* A las palabras del Evangelio, que oy se canta, preceden otras de Judas Thadeo à la Magestad de Christo; mas no expressa su nombre el Evangelio por este positivo, *Thadeo*, sino por este negativo: *no el Escariotes*, no el Judas de la Venta. Esta expresion no es superflua, sino mysteriosa. Habla de la contraposicion de las dos pazes, y como mira cuydadoso à diferenciarlas, no admite seña, en que se contradistingan. La paz de el mundo es paz de Judas, Beso, y Venta. La paz de Dios es al contrario, guerra, y paz. Guièmos al Cenaculo la atencion: *Tanquam advenientis spiritus vehementis.* Vna tormenta deshecha precede à la *Ioann. 14. v. 22.* *Act. 3. v. 2.*

Venida del Espiritu Santo. Vn viento furioso, vn ayre violentado, que en las Ciudades buela texas, arranca Chapiteles, y haze vambanear los mas sumptuosos edificios; en los montes arranca de raìz los arboles mas fuertes, y en el mar hunde Navios, y haze herbir con espumosa colera las ondas: *Tanquam ignis.* Vn fuego, que en forma de Vandera se tremola sobre las cabeças: para significar, que à fuego, y sangre intima el Cielo guerras contra el mundo. Esto es lo que aparece; pero en lo interior, en la Sociedad de los Apostoles todo es amor, y paz: *Erant omnes pariter in eodem loco.*

Act. 2. v. 3.

3 Fuera de la Sociedad todo es al contrario. Parece paz, la que es la mas viva dissension. Es vna paz de aquellos, que teniendo mas blandas, que el azeyte las palabras, son agudos dardos, que traspassan vn pecho; *Moliti sunt sermones eius super oleum, & ipsi sunt iacula.* Es vna paz como la de Joab con Amassa; *Salve mi frater:* Dios os guarde hermano, y allà và vn puñal, que os passe el coraçon. Esta paz, que afecta suavidades de miel, [illegible] probad[illegible] como lo fue antiguamente, exe[illegible] dola de los Sacrificios: porque la miel aunque es [illegible] dulce al paladar, con facilidad se convierte en los [illegible] fuertes agrios de la colera; *Dulce in bilem.*

Act. 2. v. 1.

Psalm. 54. v. 22.

2. Reg. 20. v. 9.

Levi. 2. v. 1.

4 En consequencia de esta maxima, que llevo ponderada, en el mismo Cenaculo, donde se instituyò este Soberano Sacramento, se aparece en lenguas de fuego el Espiritu Santo: no tanto por proporcion sabida de Comida à lengua (significando, que vn bocado, que es Dios se debe recebir con lengua de Espiritu Santo) quanto por que assi como (hablando en la proporcion debida) se disfraça Christo en solas las especies de Pan, que ellas, y no otra cosa, y despues de la Consagracion quedan, segun la frase exceptiva del Concilio de Trento: *Manentibus dumtàxat speciebus.* Assi tambien se disfraça el Espiritu Santo, no en fuego, y ayre, sino en solo en las especies de ayre, y fuego; no aviendo del fuego, ni de el ayre mas que especie, operacion, apariencia, impulso (en mis principios todo es vno) suplido todo por la Omnipotencia para los disfraçes del milagro.

Conc. Trid. Sess. 13. cap. 4.

5 No ignoro, que tan delicados velos para los cortos de vista, padecen la cẽsura de engañosos. Pero bien

sè,

sè, que este vulgar reparo igualmẽte destruye todos los Mysterios de Sacramentos, de apariciones. Hablèmos verdad. Motiva mas al engaño vn velo del cambray mas fino, que vno de lienço crudo? Visto es, que no. A este reparo comũ diò la solucio para todo S. Agustin, y es la que dexè en el exordio insinuada; velos, y disfraçes sin prevencion de lo que ocultan, son engaños; con aviso de lo que Sacramentàsse, son Mysterios. Ni ay que temer en esta delicadeza riesgo; porque es panico terror, temer sin fundamento donde no se debe. Explicome: no porque en este caso sea el disfraz vn fuego solo de apariencia, *tanquam ignis*; vn viento, q̃ solo sea tal en la especie, en el impulso, en la eficacia; se podrà assi discurrir en otros Mysterios de la Nueva Ley; porque en ellos vsa la Escritura vozes, que significan cõ rigor, y propriedad; mas en la ocasiõ presente vsa de vozes de restriccion, pues la voz *especie*, y la particula *tanquam*, disminuyen los significados sobre que se aplican. Por este sentir comun puede verse entre los P.P. S. Agustin: entre los Escriturarios el Abulẽse; entre los Theologos Suarez.

D. Aug. lib. 2. quæst. in Evangel. q. vltima videndus etiam. D. Thom. 3. p. q. 76. art. 8.

S. Aug. epist. 102. Abulen. q. 84. & 85. in 3. cum Matthei. Suarez in 3. p. q. 2. disp. 27. Sec. 2.

6 Desembaraçado de este digreso, que ha hecho la circunstãcia precisso, bolvàmos a enebrar el Assumpto. Por pãrẽtesco en los disfraçes no puede celebrarse la Venida del Espiritu Santo sin la assistencia de este Sacramento: *Nisi ego abiero Paraclitus non veniet ad vos.* Assegura la Magestad de Christo, no lograrà el mundo la Venida del Divino Espiritu, si el mismo Christo primero no se ausenta del mundo. Aora assi: Christo N. bien aunque se ausenta del mũdo, segun la presencia circumscriptiva, queda en el mundo por innumerables Sacramẽtales presencias. Con mas rigor: no puede Christo en virtud de su palabra ausentarse segũ lo circumscriptivo, sin que se quede entre nosotros Sacramentado: *Vobiscum sum vsque ad consumationẽ sæculi.* Luego aunque el Amor, y la Sabiduria no puedan vnirse en el mundo à cara descubierta: *Nisi ego abiero*, disfraçados, Sacramentados, y ocultos pueden, y deben hallarse inseparablemente. Para proseguir, como debo, en Mysterio tãto necesito de justicia de vna lengua de fuego, de Espiritu Santo, de Gracia. Mi Señora assistiò en el Cenaculo à esta Venida, sirvame à mi de intercessora. *AVE MARIA.*

Ioann. 16. v. 7.

Matth. 28. v. 20.

SERMON.

ILLE VOS DOCEBIT omnia. Ioann. cap. 14.

7 LA alternativa de la Paz, y de la guerra es tribial eſpecie en el Texto de las dos erudiciones. De la paz nacen las mas laſtimoſas guerras:

Ovid. *in lib. de Remedio Amoris.*

Otia ſi tollas, periere Cupidinis arcus.
Contemptæ que iacent, & ſine luce faces.

Por la guerra ſe conſigue la paz: *Ex bello pax.* Pues como la paz de el Eſpiritu Santo ſe Sacramente en apariencias de guerra, ſe vale de la guerra para las conſecuciones de la paz. Por eſſo aparece en fuego, que es ſymbolo de la guerra, y de la paz. De la paz, pues aquella lampara encendida, que paſsò por entre las diviſiones de los cadaveres brutos, fue vn ſymbolo de confederacion, y paz entre Abrahan, y Dios. Aun el Gentiliſmo tuvo por medianero de paz entre Dios, y los hombres al fuego: aſsi Virgilio.

Gen. 15. v. 17.

Virgil. in Eneide.

Tango aras, medioſque ignes.

De la guerra, pues, no ay coſa mas comun en las letras Sagradas, que explicar Dios ſus grandes venganças por las actividades del fuego. Laureto recopila à eſte fin muchos lugares. Ni ſe ocultò eſte myſterio à los Profanos; pues en la llama, que hazia diferentes puntas entendieron la diviſion mas ſangrienta. Cantòlo Eſtacio.

Sylva Alegori. Verbo ignis.

Eſta. in Thebaide.

Sanguineos flammarum apices, geminumque per auras; ignem.

8 Comprueban eſta verdad las mas profundas eſpeculaciones de la Fyſica. Que es pura guerra, la que tie-

tiene el fuego con los Elementos, los Ariſtotelicos los aſſeguran. Han creìdo, que pueden tirar à deſtruirſe, los que miran en tercio à conſervarſe. Triſte compoſicion la que para en tragedia de los principios, que componen. Por fiarſe ſolamente de los ojos han entendido, que qualquiera mixto es vn confuſo Caos, donde ſon immortales las diſcordias.

Frigida pugnabant calidis, humentia ſiccis,
Mollia cum duris, ſine ponderе habentia pondus.

Ovid. in initio Methamor

El Maignan, para cuyos aplauſos ſobra el nombre, aſſegura que es aparente guerra la del fuego con los otros principios. Eſte Elemento Principe mira con vniverſal indiferente apetito à actuar con ſu movilidad los entes; y aſsi la que parece guerra, es vn deſeo de la vnion mas intima. Es guerra como la que traen entre sì los cachorrillos. Què de eſtratagemas militares vſan? Vn dàn ſeñal de acometer con el ladrido: ya azechan: ya ſe embiſten furioſos: ya ſe retiran con ademanes de enojados: mas todos eſtos enojos en la realidad ſon juegos.

Maig. in Philo. cap. 15. pro. 7.

9 Pero què me canſo? Las pruebas ſobran, donde las puras inſpecciones ſatisfacen. Quien viere al fuego empleado en los metales entenderà, q̃ les haze guerra; les haze hervir, les liquida, les diſuelve; mas todas eſtas coleras tiran à la paz. Eſte Elemento noble, que es como vn alma de los cuerpos, toma por inſtrumento para purificarlos las apariencias de deſtruirlos. Aparta del metal la impureza: y ſi le quiere puro, claro eſtà, que le quiere mejorado. Lo miſmo ſucede en nueſtras Almas, mediante la operacion de eſte fuego del Eſpiritu Santo. Ablanda ſus durezas, mas es para limpiarlas de ſus impuridades.

10 No obſtante eſto, eſtraño mucho la eſpecie de la Aparicion, y el ſitio. La eſpecie es de lenguas; y las cabeças de los Apoſtoles el lugar en donde ſe colocan. La cabeça es depoſito de la ſabiduria, como el coraçon de los afectos: Luego ſi mira à mejorarlos en lo amante, no debe aſsiſtir ſobre la cabeça, ſino ſobre el pecho. La lengua expreſſa los conceptos del alma; mas la lengua del afecto, no es la lengua, ſino la mano.

Pues

Pues vèn aqui erradas las atribuciones, pues aunque dizen bien con la fabiduria, eſtàn reñidas con el amor; pues ni friſa mucho el amar con el entender, ni tienen mucho parenteſco la lengua, y el amor. Eſte reparo, aunque parece fuerte, ſe deſvanece, ſi con atencion ſe regiſtra. Es Doctrina del Angel de las Eſcuelas, Santo Thomàs, que no puede aver pecado en la voluntad, ſin que aya defecto en el entendimiento. Pues ya me expreſſo. Para conſeguir eſte fuego la paz de la voluntad, haze guerra al entendimiento: *Ex bello pax.* Por eſſo, aunque el fin es hazernos amantes, el medio es hazernos entendidos: *Ille vos docebit omnia.*

D. Thom. pluribus in locis

11 Tres claſſes de ignorancia puede aver en el entendimiento, para que reſulte en la voluntad culpa; porque tres ſon, ſegun Santo Thomàs, las cauſas de los pecados: *ignorancia, fragilidad, y malicia.* La ignorancia es defecto del entendimiento por sì. La fragilidad es defecto del entendimiento por la junta con el apetito. La malicia es defecto del entendimiento por el conſorcio con la voluntad. Tenemos aqui tres ignorancias, ignorancia de malicia, ignorancia de fragilidad, y ignorancia por inadvertencia. Eſſo es en lo practico. En lo eſpeculativo de las facultades ay eſtas tres Claſſes de ignorantes. Vnos ignoran por que no alcançan mas; eſta es ignorancia de inadvertencia. Otros por ſus intereſſes, eſta es fragilidad. Otros por que quieren, eſta es malicia. Contra la linea ſobrenatural de la Fè, militan ſegun el Beccano eſtas tres Claſſes de Hereges. La gente vulgar ſon Hereges puramente de ignorancia; los Predicantes ſon Hereges de fragilidad; porque caminan por el interès, y por el apetito. Los Hereſiarchas ſon Hereges de malicia, porque ſon tales por vna deprabada voluntad.

D. Thom. 12. q. 55.

Becan. in Proem. Contro.

12 Obſerven aora las operaciones de eſte Divino fuego, y veràn, como por todas partes haze guerra en el Pais del entendimiento para eſtablecer pazes con la voluntad: *Flecte quod eſt rigidum, fove quod eſt frigidum, rege quod eſt debium.* Tiene por efecto eſte fuego Divino fomentar lo frio, quebrantar lo duro, y dirigir lo que eſtà ladeado. Los ignorantes vulgares, que yerran por ſolo

Sequèria v. 8.

ſolo entendimiento, ſon ignorantes frios, los que yerran por fragilidad, y apetito, ladeados; los que yerran por malicia, y voluntad, obſtinados, y tercos. Pues fuego de Dios en todos ellos, que èl hará el efecto ſi no ſe reſiſten.

13 La primera Claſſe de ignorantes es de los que ignoran por inadvertencia, de ignorantes frios, y aſsi vinculan ſu remedio en recebir calor, y fomento del fuego del Eſpiritu Santo: *Spiritus Dei ferebatur ſuper aquas.* *Geneſ. 1. v. 2.* Alla en los exordios del mundo, quando de eſte gran Palacio ſolo avia el Pavimento y la bobeda, quando yazia en confuſo Caos la maquina del mundo, y la tierra por deſgreñada, y por inculta, no oſaba à dar la cara, y ſe diſfraçaba en el eſpeſo manto de humo, que le texian ſombras y tinieblas; formando de los cryſtales Carroza, aſsiſtia con inquietud ſobre las aguas el Eſpiritu Santo: *Volitabat*, que leyò el Lypomano. Aſsiſtia para darles calor (obſervò San Geronymo) como el ave, que à el abrigo de ſus alas fomenta la materia ſeminal de ſus polluelos: *In ſimilitudinem avis incubantis ova.* *Lypoman. ibi.* *D. Hieron. ibi.* Ya que el Eſpiritu Santo no ſoſsiega, razon ſerà, que nos inquietèmos con la duda. Què cuydado es eſte del Eſpiritu Santo? Què halla en las agas para hazerles eſte beneficio? Omitidas las ſoluciones de la letra, paſsèmos à vna hermoſa alegoria. Las aguas ſon los Pueblos: *Aquæ multæ, Populi multi*: y en aquel eſtado por mas que lo regateaſſen las ſombras, eran vn claro eſpejo de las vulgares ignorancias: pues no eſtando entòces producida la luz, eſtarian poſſeìdas de la tiniebla, dè la ignorancia, y del error. Pues como la raìz de eſtas ignorancias vulgares ſea la frialdad, por eſſo el Eſpiritu Santo aplica el remedio del calor: *Fovebat aquas.* *Apocal. 17. v. 15.*

14 Otra expreſsion de eſte Texto nos dirà primoroſamente el modo: *Vt congregentur aquæ, & appareat terra, & reddatur apta ad recipiendum Cæleſtes influxus.* Calienta el Eſpiritu Santo las aguas, eſcrive San Eucherio, para que ſe congreguen, y ſe vnan. Congregar lo ſemejante es vno de los efectos del calor, ſegun la Filoſofia comun. Bien es, que eſta ſentencia es frialdad, pues tambien el frio executa lo miſmo; mas ſupongàmos *D. Euch. hiſ.*

eſta

esta sentencia por precisa. Congregadas las aguas, què se sigue? Aparecer la tierra, y coaptarse para recebir los influxos del Cielo. Ya tenemos el otro efecto del calor: *Separat heterogenea, & congregat homogenea.* Mediante la alusion, pasèmos del mundo sensible al mundo intelectual, y literario. Las aguas fomentadas, y vnidas en congregacion, desnudan la ignorancia comun. Consiste esta ignorancia en deslizarse vnos en pos de otros como el agua, sin examinar el fundamento de las opiniones, que suelen ser mas falsas mientras mas comunes: Luego para desnudar esta ignorancia serà el medio vnirse en Sociedad. Este es el primer efecto del calor. Y què sucederà despues? Adquirir las aguas nombre, pues aviendole antes perdido por vulgares, obtienen despues vn nombre grande por vnidas. SOCIEDAD, Junta literaria. O què gran nombre! *Congregationes aquarum appellavit maria.* Y què otra cosa? Verànse nuevos descubrimientos en la tierra del Orbe literario, porque descubierta nueva tierra, ay disposiciones para recebir la luz de la Sabiduria, que se debe siempre al Celestial influxo: *Omne datum optimum de sursum est descendens à Patre luminum.* Este es el segundo efecto del calor.

Aristoteli. Commuter.

Gen. 1. v. 10.

Iacob. Epist. Can. 1. v. 17.

15 No puedo omitir vn reparo precioso. El Espiritu Santo assiste en el Cenaculo de assiento: *Sedit*: pero sobre las aguas de passo: *ferebatur.* Què mysterio puede aver en esta propriamente contraposicion? Y mas quando aqui, y alli el efecto de enseñar es vno mismo: *Docebit omnia*? Què mysterio? Variarse los efectos de este fuego por las disposiciones. No aveis observado en los Hornos de cal la variedad de el fuego? Al principio, mientras cuece las piedras, no aparece en lo alto. Despues, que à triunfado de su dureza, se corona el Horno, y aparecen en lo alto las llams. Las aguas son vna Sociedad, que comiença, y como tiene alli frialdades que vencer el fuego, todo es desasosiego, todo es inquietud: *ferebatur.* La Sociedad de los Apostoles es vna Junta perfecta de hombres, ya vencidos en lo interior por este fuego. Pues essa es la razon de ponerse sobre sus cabeças de assiento, como que los corona, *sedit.* Par-

Stit. 2. v. 3. Gen. 1. v. 2.

ha

hazer de ignorantes frios hombres inteligentes, es menester guerra. Constituidos ya Maestros se sigue la paz, el triunfo, y el laurel. No sè si alude à esto San Cyrilo: *Vt nova Corona per linguas igneas imponatur capiti illorum.*

D. Cyrilus Catec. 16,

16 No puedo dissimular otro reparo, que toca en sentimiento. Si tenemos vn tan gran Maestro como de el Espiritu Santo, para hazer guerra à estas frias ignorancias comunes, còmo perseveran tan comunes estas frias vulgares ignorancias? Discurro, que la razon es esta. Es estilo de Dios governar las inferiores criaturas por las intermedias; porque lo demàs es andar à milagros. Pues vèis aqui en què està la falta; en los Maestros Subalternos, que han de ser fuego, y no lo son; y si acaso son fuego, no se atreven à tocarlo, y en viendo el asqua levantan la mano, por que quema.

17 *In manu eius calculus, quem forcipe tullerat de altari.* *Esaì. 6. v. 6.* Quiere Dios como Medico Soberano curar los labios de Isaìas, y es tan fuerte el remedio, que le aplica, que le manda cauterizar los labios. Estraño de la curacion lo rigoroso, pero penetro lo proporcionado. El pecado de Isaìas no avia nacido de calor en la boca. Los hombres perfectos suelen enfermar poco de este achaque. Aviase originado su accidente, como notan los Interpretes, de la fria pasion del miedo, por el qual no se atreviò à reprehender al Rey Osias. Assi? Pues si ha de ser proporcionada con la enfermedad la curacion, siendo la enfermedad de frio, sea vn asqua encendida el remedio. Pero con todo las mismas dificultades de hablar padece Jeremias, y sin quemarle los labios se mejora: luego no es preciso para curar frialdades vn tan fuerte remedio. Mas si, quando aciertan à ser como las de Isaìas, què otras suelen ceder à mas ligera curacion. Jeremias padecia este defecto quando niño, *puer sum.* Isaìas ya hombre consumado: *Vir pollutus labijs ego sum*: y si para curar de los labios à vn niño, basta tocarle ligeramente con la mano; para curar à vn viejo se necesita de cauterio. Por esso es proverbio entre los Latinos para significar lo raro que vn anciano sepa mudar de estilo.

Interpretes passin.

Ierem. 1. v. 6.

18 Tenemos al Profeta curado desta su ignorancia

vulgar, pero nos falta por obſervar el modo: *Volavit ad me vnus de Seraphim.* El Miniſtro intermedio de eſta curacion, fue vno de la Sociedad, ò Coro de los Serafines. Diſcurro que vno del Coro de los Querubines tuviera mas proporcion para eſte empleo. La ciencia de vozes conſiſtia aqui en la mejora de los labios; pues por què no ſe confia à la ſabiduria de el Querubin tan importante magiſterio? La cauſal eſtà clara. El Serafin es todo ardores; y ha de ſer todo fuego el Maeſtro, que viene à enſeñar el modo de deſechar aqueſtas frialdades.

Rupert. ibi. Menos mal. En aquel aſqua encendida tenemos, ſegun Ruperto, el fuego del Eſpiritu Santo; pero para que produzca ſu efecto, es meneſter, que lo aplique vn Serafin, todo incendio, todo ardor. Pues aun no he deſempeñado mi concepto: *In manu eius calculus, quem forcipe tullerat de Altari.* El Serafin tiene en las manos el aſqua, que ha ſacado del braſero con la tenazuela. Pues ſi ha ſido eſcrupuloſo al ſacarla; por què no lo es deſpues para no tomarla en la mano? *In manu eius calculus?* Por què? Porque và à curar frialdades, y es meneſter que ſe inflame aſsi, para quemar deſpues: *Ardeat orator, ſi velit accendere iudicem.* Porque ſi es vn Maeſtro frio, y temeroſo del aſqua, no aprovecharà en el oyente el cauterio. Es brava gracia, quemarle al otro los labios, y ande el aſqua, ſin tomarla porque quema.

Quintilian. in Inſtit. Retho.

19 Deſengañèmonos; para lograr ſemejanças en el Magiſterio con el Eſpiritu Divino, es primero deſechar frialdades del proprio Magiſterio: *Prudentes, ſicut ſerpentes, & ſimplices, ſicut columbæ.* Quando embia Chriſto à ſus Apoſtoles à ſer Maeſtros del mundo les intima, que han de ſer prudentes como la Serpiente, y ſimples como la paloma: Me hazen fuerça los ſymbolos por la improporcion, y por la diſtancia. Palomas, y culebras, mala junta. El vno, y otro ſymbolo ſe tiran al deguello. Que ſean Palomas, eſtà bien; porque eſſe es ſymbolo del Eſpiritu Santo; pero por què primero los quiere culebras? Porque ſin eſto primero, no podràn llegar à lo ſegundo. No dize que ſean Serpientes. Tienen las Serpientes mil malas propriedades, que no es ra-

Matthei 10. v. 16.

zon

zon las tengan los Maeſtros. Vna variedad en la piel. Eſſo es malo. Es engañar, y nunca ſabrèmos ſi eſtàn de eſte,ò de aquel color,vn enrroſcarſe con el frio al abrigo del pecho,y morder luego à quien le ha vivificado. Èſta es ingratitud. Y en eſto no ſe han de parecer. Pues en què han de parecerſe? En la prudencia:*Prudentes ſicut ſerpentes.* Qual es la alabada prudencia de la Serpiente? Es guardar la cabeça, permitiendo por que no ſe ofenda, que dèn en las demàs partes los golpes?No es malo eſto para el Magiſterio. La cabeça, el punto principal de la doctrina, ſe ha de defender, aunque peligren los demàs. Voy al intento. La Serpiente, obſervan los naturaliſtas, que ſe expone à los rayos del Sol, y à ſu calor deſnuda vnas frialdades de ſu piel de que el Invierno le viſtiò.Pues eſſe es el punto de la prudencia encargado de Chriſto. Para ſer los Apoſtoles ſemejantes en ſu Magiſterio à la Paloma del Eſpiritu Santo, han de deſpojarſe primero como las ſerpientes, de ſus vejezes, de ſus comunes ignorancias,de ſus frialdades antiguas, viòſſe à la letra eſte precepto executado en el Apoſtol San Pablo. Al convertirſe, ſe le cayeron de los ojos vnas frialdades como eſcamas : *Ceciderunt quaſi ſquamæ ab oculis eius.* Avia ſido muy apaſsionado de la antigua doctrina del ya difunto Judayſmo, y para entrarle en la nueva Doctrina del Evangelio, fue preciſo quitarle las cataratas, ò las frialdades de ſu viſta.

Plin. & alij.

Actor. 9. v. 18.

20 La ſegunda Claſſe de ignorantes à quienes haze guerra el Eſpiritu Santo,para conſeguir la paz de los afectos, es la de los ignorantes ladeados , ignorantes por fragilidad, ò de paſsion. De eſtos ciegos que cantan la ſuya, y no la de Jeſu Chriſto , tenemos gran coſecha en el mundo, y el Eſpiritu Santo viene à iluſtrarlos con ſu luz, y à governarlos con ſu fuego: *Rege quod eſt devium.* Siendo eſto, en linea de atribucion,el mas eſpecial efecto ſuyo. Notable eſtilo de cartas es el de las ſiete del Apocalypſi. Siendo aſsi, que es Chriſto el que eſcrive eſtas cartas, es ſiempre el Eſpiritu Santo quien las firma. Todas ſiete concluyen aſsi : *Qui habet aurem audiendi audiat quid Spiritus dicat Eccleſijs.* No reparo tanto en que vno eſcriva, y otro firme, como en que ſien-

Apolal. 2. & 3.

do Chriſto quien habla, ſea ſolo el Eſpiritu quien diga, Què es eſto? Què ha de ſer? Que en eſtas cartas ſe contiene vna inſtruccion vniverſal para la Igleſia toda, y en eſpecial ſe inſtruyen vnos ignorantes ladeados, que eran los Hereges Nicolaiſtas, Hereges de paſsion, Hereges de fragilidad, pues eran lo miſmo que los Molinistas de aora. Pues vèis aì por què todo ſe atribuye al Eſpiritu Santo; porque governar ladeados, es el mas proprio afecto ſuyo, y el mas eſpecial. Aſsi reſuelve eſta queſtion Sylveira: *Quia regere Eccleſiam, eſt proprium Spiritus Sancti.* *Sylveir. ibi.*

21 Quizà por eſto afirma Dios por Jeremias, que ſon ſus palabras como de fuego y que ſe parecen a vn martillo: *Verba mea quaſi ignis ardens, & quaſi malleus*; porque para el punto de enmendar ladeados, ſe neceſsita de ambos inſtrumentos; fuego que los abſande, y martillo que los endereçe. Aora entiendo el Myſterio de aparecerſe en lenguas de fuego: *Apparuerunt diſpertitæ linguæ, tanquam ignis.* Porque ſiendo el punto mas dificultoſo el governar la lengua, y que pertenece privativamente à lo Divino: *Hominis eſt animam præparare, & Domini guvernare linguam.* Razon es, que apareciesſe en eſſe ſymbolo el Eſpiritu Santo, para adjudicarſe la maxima ſuperior de eſte govierno: *Rege quod eſt devium.* De otra ſuerte. Es la lengua, en fraſe de Santiago, el animal mas furioſo, y mas indomable, que ſe ha deſcubierto: *Linguam autem nullus hominum domare poteſt.* Y ſiendo incapaz la lengua en lo humano de govierno; era razon que ſu govierno ſe atribuyèſſe al amor Divino. *Ierem. 23. v. 29.* *Act. 2. v. 3.* *Prover. 16. v. 1.* *Iacob. in Epiſ. Can. cap. 3, v. 8.*

22 Al fin, governar la lengua de ſuerte que no ſe ladee à los afectos del coraçon, es vn punto tan deſahuciado, que es meneſter dexar la lengua humana, y valerſe por ſubſtitucion de la Divina: *Cum ſteteritis ante Reges, & præſides nolite cogitare quomodo, aut quis loquamini, non enim vos eſtis qui loquimini; ſed Spiritus Patris veſtri, &c.* Quando embia la Mageſtad de Chriſto ſus Apoſtoles à predicar, deſpues de averles pintado los varios trabajos que han de paſſar en la propagacion de la Doctrina, les aſſegura que no pienſen en ver como hablan; porque ha de hablar el Eſpiritu Santo por ellos. Coſa *Matthei 10. v. 19.*

rara!

mará! Quando eſperaba yo que los animàſſe, aſſegurandoles que no temieſſen; porque el Eſpiritu Santo, como Divino fuego, aſsiſtiria en el centro de el coraçon, para darles vna invencible fortaleza, conque en los tormentos no deſmayaſſen, solo les aſſegura que les aſsiſtira en la lengua para que ſalga acertado lo que digan. Pues ſi neceſsitan del Eſpiritu Santo para la tolerancia, còmo olvidando eſto, ſolo les aſſegura la eloquencia? Miren ſeñores. Dos coſas avia en los Apoſtoles que governar: Para vna, y otra neceſsitan del Eſpiritu Divino. Vna era, el animo para no desfallecer en los tormentos preſentes; y otra la lengua para hablar bien ſin ladearſe al temor de los futuros. Para lo vno, avia de dar el Eſpiritu Santo tolerancia; para lo otro eloquencia. Pero como ſea mas dificultoſo hablar la verdad vn poſſeìdo de la paſsion del miedo, que ſufrir los tormentos de vn Tyrano; por eſſo ſin hazer caſo de lo vno, como coſa de menos monta; ſolo menciona lo otro, porque es punto de mas importancia.

23 Aun no he dicho: *Dabitur enim vobis in illa hora quid loquamini; non enim vos eſtis qui loquimini.* Se os darà lo que aveis de hablar; porque no aveis de hablar voſotros. Parece vna contradicion manifieſta. Si no han de hablar ellos, como ſe les ha de dar que hablen? Si el Cielo les ha de infundir lo que han de hablar, como no ſon ellos los que han de dezir? Todo es facil de componer. Hablaràn, y no hablaràn los Apoſtoles. Porque ſiendo ellos los que hablan, ha de ſer del Eſpiritu Santo la lengua. Siendo inſuficiente ſu lengua propria para el gran empeño de dezir verdades ſin ladearſe à ſus intereſſes, les darà vna lengua preſtada el Eſpiritu Santo: *Apparuerunt diſpertitæ linguæ tanquam ignis.* En lenguas de fuego aparece el Eſpiritu Santo, para ſignificar, que ya no han de vſar de ſu lengua, ſino de eſta Divina los Apoſtoles, en el alto empleo de hablar con deſnudèz las verdades. Pero el ſitio de la lengua no es ſobre la cabeça, ſino en la boca. Pues por què no aparece aì? Sino ſobre la cabeça? Por lo que tengo inſinuado. El ſitio de la lengua humana es la boca; porque habla conforme al paladar, y ſe ladea à los afectos. El ſitio

de

de la lengua Divina es sobre la cabeça; porque desnuda de las dependencias del cuerpo, habla cosas, que exceden à la capacidad del alma.

24 Bolvamos à enhebrar el Assumpto. Para curar à estos ignorantes ladeados, conduce mas el amor, que la sabiduria, ni el poder. Su curacion se debe à los influxos amantes del Espiritu Santo, no à los poderosos del Padre, ni à los inteligentes del Verbo. Estupendos empeños los de Dios con Acàz. Mandale à Esaìas que le hable de su parte; porque desseche el miedo en la guerra, que le hazen sus enemigos. Acàz no oye. Insinuale de parte de Dios que pida señales en confirmacion de la promessa, ò las ondas profundas de la Sabiduria, ò las mas altas del Poder. Assi entiende este lugar San Bernardo : *Pette tibi signum.* Acàz con capa de religion se escusa: *Non petam, & non tentabo Dominum.* Prosigue sus empeños la Magestad Divina, y dà por señal, que assegure su promessa la Encarnacion del Verbo: *Ecce virgo concipiet.* Cosa rara! Por què con esta señal se espera la reduccion de Acàz, si no han sido eficazes para reducirle las maravillas de la Sabiduria, y del Poder? Examinèmos la enfermedad de Acàz, y conoceremos lo acertado de la curacion. Era Acàz vn ignorante ladeado por las dos principales pasiones del miedo, y la esperanza. Por estas negaba ignorantemente el assenso à las promessas de Dios. Ocupabalo el miedo de los enemigos, y la esperanza en el socorro del Assyrio. Aun mas: Era vn hombre Acàz en la realidad muy necio, pero tenia nombre de Santo, y de docto. Acàz se interpreta el que reprehende, y el que vè. Què mas sabiduria! Eliecer, que era otro nombre suyo, le acredita muy de la Casa de Dios por lo devoto: *Atrium Domini.* Templo de Dios se interpreta Eliecer. Aun mas: Era vn ignorante ladeado que sacramentaba sus muchas, y vanas esperanças, comunes ademanes de devoto : *Ex hypocrisi*, que dize Tyrino, escusandose para no ver prodigios, no doblar su assenso; conque era tentar à Dios, no caminar por la senda comun: *Non petam, & non tentabo Dominum.* Assi, pues recetele para que crea, y salga de su ignorancia la señal de la Encarnacion del Verbo,

Esaì 7.

S. Bern. Serm. 2. in Advent.

Interpret. Nomiuñ Hebreo. Verb. Achaz.

Tirinus hic.

obra

obra del Espiritu Santo; desempeño finissimo del amor en frase del Apostol: *Propter nimiam charitatem suam, qua dilexit nos Deus Filium suum misit.* Porque para convencer à gente semejante, conducen mas las demonstraciones del amor, que las señales portentosas de la Sabiduria; y del Poder. Mas proporcion tienen los influxos amantes del Espiritu Santo, que los esfuerços Omnipotentes del Padre, ni los empeños entendidos del Verbo. Pensamiento fue de San Bernardo: *Vt quem nec Sapientia, nec Potentia terruit, attrahat exhibitio charitatis.* La razon de este discurso es profunda. En los ignorantes de inadvertencia, peca el entendimiento. En los de malicia es delinquente la voluntad. Vnos, ni otros no ceden propriamente al amor como tal. Los de malicia se enmiendan con los golpes, que son efectos del amor poderoso; pero no del amor precisso. Los de inadvertencia ceden à la ilustracion del entendimiento. La ilustracion es efecto de vn amor entendido, no de vn amor amante. Solo los ignorantes ladeados ceden propriamente al amor; porque es mal de afecto el que padecen, y con la mejora del afecto sanan. Es tan natural en el coracon humano ladearse por su malicia à los afectos siniestros; que observò vn curioso: que aunque està en la mitad del pecho situado, tiene à la siniestra no sè que ladeos: *Quia lava sapit*: Luego esta enfermedad solo en el cariño en quanto tal podrà vincular su curacion.

S. Bernard. Serm. 2. Advent.

Oven.

25 Ya oygo, que se defienden assi los ladeados. Tal vez es politica (dizen) ceder à los inconvenientes. Pueden, y deben omitirse las doctrinas seguras, por evitar mayores daños. No por esso dexa de tenerse el fuego del Espiritu Santo, pero oculto, hasta que la prudencia dicte el tiempo. O què paliacion tan hermosa! Fuego que escrupuliza manifestarse, no es fuego del Espiritu Santo. No es symbolo de la Sabiduria, sino de la mas torpe ignorancia: *Non invenerunt ignem, sed aquam crassam.* Al manifestarse en tiempo de los Macabeos el fuego perenne del Templo, que antes avia ocultado Ieremias pareciò convertido en vn agua muy gruessa. Saliò à luz, y se bolviò à encender. Què mysterios ten-

2. Machab. cap. 1. v. 20.

drian